

"MUCHOS CREYERON VIENDO LOS SIGNOS QUE HACÍA"

Puedes ver el vídeo con la reflexión en nuestra página de youtube: www.youtube.com/mercedarioschile

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 13-25.

Como se acercaba la Pascua judía, Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el recinto del templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. Se hizo un látigo de cuerdas y expulsó a todos del templo, ovejas y bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas; a los que vendían palomas les dijo: —Quitad eso de aquí y no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado. Los discípulos se acordaron de aquel texto: El celo por tu casa me devora. Los judíos le dijeron: -¿Qué señal nos presentas para actuar de ese modo? Jesús les contestó: -Derribad este templo y en tres días lo reconstruiré. Replicaron los judíos: — Cuarenta y seis años ha llevado la construcción de este templo, ¿y tú lo vas a reconstruir en tres días? Pero él se refería al templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de la muerte, los discípulos recordaron que había dicho

eso y creyeron a la Escritura y a las palabras de Jesús. Estando en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él al ver las señales que hacía. Pero Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos; no necesitaba informes de nadie, porque él sabía lo que hay dentro del hombre.

RFFLFXIÓN

R.P. Ramón Villagrán.

El tercer domingo del tiempo de Cuaresma es un tiempo especial, un tiempo de gracia que nos invita a fijar la mirada en el Señor Jesús que se entrega para manifestar en esa donación total lo que significa Dios para cada uno de nosotros, la gratuidad, la donación mediada no por otra cosa sino por el amor. El evangelista Juan hoy día nos retrata esa cercanía de Jesús para con los hombres manifestando su molestia cuando ve que han convertido la casa del Señor, el espacio sagrado, como él dice, en una "cueva de ladrones". A Jesús lo vemos molesto en esta situación, en este

20

episodio, pero lo que en el fondo manifiesta la molestia de Jesús es precisamente haber convertido la relación con Dios, nuestro Padre, en una relación comercial en donde muchas veces la relación con él se basaba en una ofrenda que dependía de la iniciativa humana. Jesús nos muestra un camino diferente, nos muestra esa cercanía de Dios desde la gratuidad. Dios no nos ama por lo que hemos hecho, por lo que podamos ofrendar, por aquella manda que podamos hacerle, por aquella recompensa que podamos entregarle. Dios nos ama infinitamente por aquello que somos, sus hijos. Se acerca a cada uno de nosotros para manifestar, para mostrar, para revelar el rostro paterno de Dios, de su cercanía, de su ternura, de su misericordia. Que el Señor hoy día nos bendiga, nos haga experimentar su cercanía, que siempre tengamos la posibilidad de acercarnos a Dios y que nuestra bandeja de ofrecimiento sea nuestra propia vida, sea nuestra propia humilde condición, porque desde allí el Señor hace maravillas. Que este tiempo de Cuaresma nos permita vivir la Pascua, nos permita vivir la alegría de la resurrección.

PARA LA REFLEXIÓN O TRABAJO PERSONAL/COMUNITARIO

 Tu relación personal con Dios, ¿ha caído en una simple relación comercial, en que le pides favores y ofreces algunas acciones u

- ofrendas a cambio? ¿Cómo puede tu oración verse transformada esta cuaresma por otras expresiones como la alabanza, la acción de gracias, la intercesión y el simple estar en presencia de Dios en silencio?
- 2. ¿Te relacionas con los demás por interés o con gratuidad, sin esperar nada a cambio?

CANTO SUGFRIDO

• "Este es el día del Señor" https://www.youtube.com/watch?v=en35Wi-WtqMc

ORACIÓN FINAL

Padre justo y Dios fiel. En el Templo de Jerusalén Jesús mostró el celo por la pureza y la adoración verdadera, cuestionando la comercialización de la relación contigo. Por el poder de tu Espíritu Santo, purifica nuestros corazones de todo aquello que nos impida acoger tu presencia en ellos, y de aquello que impida acoger en nuestros hermanos y hermanas de humanidad que sufren a causa de las diferentes cautividades de nuestro tiempo. Danos corazones libres para liberar.

Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.